

LA INDIGESTIÓN DE COPENHAGUE

China acusa a Reino Unido de meter cizaña sobre la conferencia - La UE la considera "un desastre"

Francia prepara su propia cumbre sobre selvas

JOSE REINOSO / AGENCIAS - Pekín / Bruselas - 03-03-2010

Al mundo le cuesta digerir el fracaso de la Cumbre sobre Cambio Climático de Copenhague. Todos los países echan balones fuera y se culpan unos a otros de no haber logrado un acuerdo vinculante para actuar con decisión contra el calentamiento. Si antela secretaria española de Medio Ambiente, Teresa Ribero, acusó a Estados Unidos de dejar de lado a la UE, alzó la voz el país más contaminante del planeta, China. Pekín reaccionó con ira a unas declaraciones del ministro británico de Cambio Climático, Ed Miliband, y acusó a Reino Unido de querer sembrar la cizaña entre los países pobres sobre el resultado de la cumbre.

En un artículo de opinión publicado el domingo pasado en *The Guardian*, Miliband dijo que **Pekín había "secuestrado" la cumbre** al haber rechazado que el tratado fuera vinculante y haber impedido que se incluyeran reducciones cuantificadas de las emisiones de CO₂. "No logramos un acuerdo sobre el 50% de recorte en las emisiones para 2050 o el 80% de reducción para los países desarrollados. Ambos fueron vetados por China, a pesar de que tenían el apoyo de una coalición de países desarrollados y la inmensa mayoría de los países en vías de desarrollo", escribió Miliband. "No podemos permitir de nuevo que negociaciones en puntos fundamentales sean secuestradas de esta forma", afirmó el ministro.

Jiang Yu, portavoz de Exteriores china, no se mordió la lengua en su réplica. "Las declaraciones de determinados políticos británicos son claramente un ardid político. Su objetivo es desviar las responsabilidades hacia los países en desarrollo y provocar la discordia entre éstos", dijo. El ministro de Exteriores, Yang Jiechi, aseguró que las negociaciones han producido "resultados importantes y positivos", al empujar a las naciones ricas a dar pasos para recortar las emisiones y comprometer ayuda económica y tecnológica a los países pobres para luchar contra el calentamiento.

El acuerdo de Copenhague fue decidido, esencialmente, en una reunión entre el presidente estadounidense, **Barack Obama**; el primer ministro chino, **Wen Jiabao**, y líderes de **India, Brasil y Suráfrica**. El pacto fija el compromiso de limitar la subida de la temperatura del planeta a dos grados, pero no da cifras de emisiones para 2020 y 2050.

China lo respalda. Wen dejó bien claro en el cónclave que la prioridad absoluta para Pekín es "el desarrollo económico y la eliminación de la pobreza", y que la lucha para que la temperatura no suba más de dos grados, como piden los científicos, "es un objetivo a largo plazo". Apoya también el texto final India: "Nuestro interés no sólo ha sido protegido sino fortalecido", resumió el titular de Medio Ambiente, Jairam Ramesh.

Lo curioso es que uno de los países que se sentó en la mesa en la que se gestó el pacto, **Suráfrica**, ha acabado por desmarcarse. "Para nosotros es definitivamente inaceptable", dijo la ministra de Asuntos Ambientales, Buyelwa Sonjicael, quien añadió que había considerado retirarse de la reunión, pero finalmente decidió no hacerlo tras consultar con otros países africanos.

Los lamentos por el desenlace de Copenhague se sucedieron por todo el mundo. También Europa expresó su **decepción** de forma contundente. El ministro sueco de Medio Ambiente, Andreas Calgren, presidente de turno, calificó de "**desastre**" y "**gran fracaso**" la cumbre. "Vamos a discutir cómo continuar las negociaciones y cómo llegar más lejos", anunció. En el Gobierno descartan que se logre un acuerdo internacional vinculante sobre cambio climático antes de finales de 2010.

Mientras tanto, hay quien ha decidido pasar a la acción. El presidente de Francia, **Nicolas Sarkozy**, ha propuesto una reunión con los países que albergan las mayores regiones boscosas (Amazonia, Siberia, Indonesia y Congo). Curiosamente, la misma idea que ha tenido **Noruega**, que va a convocar a Brasil, Indonesia, Papúa- Nueva Guinea, Guyana y Gabón.